



Capítulo 1176

El Deseo de Xi Meili

"Aunque digas eso ahora, aún tienes que reunirte con la Familia Dragón Azur. Esperan tu visita", suspiró Xi Shengmo.

"¡Y eso es exactamente lo que voy a hacer!", dijo Xi Meili, y un segundo después añadió: "¡Con Yuan!".

Xi Shengmo inmediatamente frunció el ceño: "Eso no es apropiado en absoluto y es altamente ofensivo para la otra parte".

"¿Por qué sería ofensivo? Solo estoy visitando su ciudad con un amigo, y como ya estoy allí, mejor me encargo de los arreglos. Padre, mi prioridad no es la Familia Dragón Azur, sino Yuan."

"..."

Yuan permaneció en silencio, mientras esta pareja de padre e hija discutían entre sí sobre algo que lo involucraba profundamente, sin su conocimiento.

A sus ojos, era solo un drama familiar casual, muy común en el Mundo del Cultivo, especialmente para las familias ricas y poderosas.

Sin que él lo supiera, Xi Meili ya lo había elegido como su compañero.

Feng Yuxiang y las demás tampoco tenían idea, pero tenían un mal presentimiento sobre toda la situación.

—Vamos, vamos. ¿Por qué no hablamos de esto en otro momento? ¿O se te has olvidado de que tenemos visitas? —Xi Mingze finalmente intervino para acallar su discusión.

¡Hm! ¡Yuan! ¡Vamos a dar un paseo! Xi Meili corrió de repente, lo agarró de la mano y lo jaló hacia la salida.

"Espera, pequeña—" Xi Shengmo intentó detenerla, pero fue interrumpido por Xi Mingze, "¡Asegúrate de regresar antes del festín!"

"¡Lo haré!"

Xi Meili y Yuan desaparecieron de la habitación antes de que Xiao Hua y los demás pudieran reaccionar.



"Ejem. Me disculpo por el comportamiento infantil de mi hija. Solo tiene diez mil años y es muy malcriada...", les dijo Xi Shengmo.

Y continuó: «Bueno, ¿por qué no las acompaño a sus habitaciones? Ellos volverán enseguida. Claro que, si tienen algo más que hacer, no duden en decirlo. Al fin y al cabo, son todos estimados huéspedes».

Naturalmente, querían seguir a Yuan, pero con la presencia de Xi Meili allí, tenían la sensación de que solo estorbarían, ya que ella parecía excepcionalmente feliz de ver a Yuan por alguna razón.

"Las guiaré a sus habitaciones. Puedes quedarte aquí", dijo de repente Xi Mingze, sorprendiendo a su esposo.

Cuando vio la mirada que ella le dirigió, quedó claro que tenía algún asunto con ellas, del que no quería que él formara parte.

—Está bien... —asintió con aire aturdido.

Fue sólo una sensación, pero parecía que su propia esposa no estaba de su lado.

"Padre, voy a entrenar...", le dijo Xi Murong antes de irse también.

Desde que conoció a Yuan, hace un año, la actitud de Xi Murong ha cambiado, volviéndose más humilde y tranquila.

En el pasillo, mientras Xi Mingze acompañaba a las chicas a su habitación, inició una conversación: "Si no te importa que pregunte, ¿cuál es tu relación con Yuan? ¿Sois compañeras de viaje o algo más?"

Sus intenciones eran claras como el agua. Quería ver si su hija tenía rivales.

Aunque Xiao Hua podía ser demasiado joven, Feng Yuxiang y Lan Yingying eran ambas grandes bellezas y también eran Bestias Divinas.

"Si quieres ser técnica al respecto, somos sus sirvientes", dijo Feng Yuxiang.

¿Sirvientes? ¿Bestias Divinas sirviendo a un humano? ¡Eso es inaudito! Xi Mingze no esperaba tal respuesta.



"Sí, le hemos jurado lealtad mediante un contrato. Sin embargo, Yuan no nos trata como sirvientes. Nos ve como compañeras y nos trata con amabilidad", dijo Lan Yingying.

"Que un humano a su corta edad controle dos Bestias Divinas... Eso es inaudito." Xi Mingze respiró hondo.

"No me malinterprete. Fuimos nosotras quienes queríamos servirle. Incluso sin un contrato, nos habría permitido seguirle", añadió Feng Yuxiang.

"Entonces, si no te importa que pregunte, ¿por qué decidiste servirle? Probablemente suene entrometida, pero me gustaría saber más sobre él, ya que mi hija está muy interesada en seguirlo". Xi Mingze decidió revelarles esta información, ya que tarde o temprano lo descubrirían y quería su opinión.

Dejaron de moverse después de escuchar sus palabras.

"¿Esa princesa dragón quiere servir al joven maestro?" Feng Yuxiang casi no podía creer lo que oía.

Los dragones son extremadamente orgullosos y jamás se someterían a un humano, según su conocimiento, de ahí su sorpresa.

"No servir... Es más como formar una familia juntos...", dijo Xi Mingze con voz rígida.

"¡¿Qué?!" exclamó Feng Yuxiang con voz sorprendida.

Lan Yingying levantó las cejas, mientras las cejas de Xiao Hua se crisparon.

"¿Y no tienes problema con que un dragón se aparee con un humano? ¿Y qué hay de su matrimonio concertado?", preguntó Feng Yuxiang con curiosidad.

"A pesar de lo que los humanos le hicieron a nuestra especie, eso fue hace incontables años, y no les guardo ningún rencor. Además, es mi hija. La apoyaré, sin importar con quién decida compartir su futuro", dijo Xi Mingze con un tono apasionado.

En cuanto a su matrimonio arreglado, fue puramente obra de mi marido, a quien todavía le cuesta aceptar sus sentimientos. No odia a los humanos ni nada por el estilo, pero también tiene una mentalidad tradicional y no cree en una relación interracial.



"Realmente no lo culpo, ya que es inaudito que un dragón se case con una humana", dijo Feng Yuxiang.

"¿Qué opináis? ¿Debería permitirse que una Bestia Divina y un humano estén juntos, en un sentido romántico?", preguntó Xi Mingze.

"No veo por qué no debería permitirse", dijo Feng Yuxiang encogiéndose de hombros.

"Tampoco veo ningún problema con ello", dijo Lan Yingying.

"Por supuesto que no. Después de todo, llevas un bebé humano en tu vientre", suspiró Feng Yuxiang.

"¿Qué?" Los ojos de Xi Mingze se abrieron de par en par al oír esta información inesperada, y se giró para mirar a Lan Yingying con cara de asombro.

"¿E-es eso cierto?"

Lan Yingying asintió con calma: "Sí".